

**El antiguo principio de la Verdad: Una afirmación de la Luz Interior**  
*expresada según la experiencia verdadera y el fiel testimonio de las Escrituras,*  
*en las respuestas a cuatro preguntas.*

1. ¿Qué es esta Luz de la que testificamos, y cuál es su naturaleza?
2. ¿Qué hace interiormente dentro del corazón?
3. ¿Cómo llega a ser encendida, establecida, y aumentada ahí?
4. ¿Cómo llega a ser disminuida o extinguida en alguien?

Además, un llamado al testigo de Dios en toda conciencia. ¿Cual es la Palabra de Profecía más segura — el testimonio de las Escrituras en lo exterior, o la voz y el testimonio de la Luz y el Espíritu de Dios en lo interior, en el corazón?

*Escrito por un ser muy afligido en el pasado, pero ahora después de largo tiempo, morando en la tierna misericordia del Señor, eficazmente visitado y redimido por la Luz y el Poder de la Verdad.*

*Isaac Penington*

## PREFACIO

Dios designó y ordenó a los verdaderos ministros del evangelio, los ministros del nuevo pacto, para ser ministros de luz, ministros de justicia, ministros del Espíritu (Mateo 5:14, 2 Corintios 11:15, 3:6). He aquí su labor y servicio, predicar sobre la luz, anunciar su mensaje tocante a la luz, mensaje que oyeron de Cristo, que él les mandó para que lo predicaran, según 1 Juan 1:5. Habían de explicarle a la gente lo que es la luz, y dónde se puede encontrar; habían de dirigir a las personas a abandonar las tinieblas para volverse a la luz, abandonar el pecado y la injusticia para volverse a la pureza y justicia, abandonar el espíritu y poder de Satanás para volverse al Espíritu y poder del Dios viviente (Daniel 12:3, Hechos 26:18), para que todos puedan salir de la autoridad y potestad de Satanás y el reino de tinieblas para entrar en la luz, donde Cristo reina como Rey, Sacerdote, y Profeta sobre y para con todos los suyos. Cristo es fiel para con todos los de su casa, es Hijo, es Señor de todos, otorgando vida, rectitud, misericordia, y paz a toda su familia mientras moren en él

y caminen sumisos a su Espíritu. No existe condena para los que son recogidos en Cristo, los injertos en él, los que moran en él (caminando no según la carne, sino según el Espíritu). Él vivifica, guía, y reina sobre todos los hijos del nuevo pacto. Porque Cristo es el camino, la verdad, y la vida<sup>1</sup> dentro de todos ellos y para con todos. Dios hace que Cristo sea nuestro todo: Cristo es nuestro Pastor, nuestro Rey, nuestro Capitán, nuestra vida, nuestro olivo, nuestro líder, nuestra puerta, nuestro sendero, nuestro reinado, nuestra rectitud, nuestra santidad, nuestra sabiduría, nuestra redención, nuestro altar, nuestro sacrificio, nuestro sacerdote, nuestro profeta, nuestro sábado, nuestra luz, nuestra aurora, nuestra estrella resplandeciente de la mañana, nuestro sol, nuestro escudo, nuestra roca, y nuestro alto refugio.

¿Qué más puedo decir? Dios ha recogido todas las cosas en Uno, es decir en él cuyo Espíritu, vida, y luz eterna es el Único fundamento que responde a todas las figuras y las sombras de la ley, y en él todas son abarcadas, y cumplidas; en él terminan. Él es el fin de la ley para justicia a todo aquel que cree.<sup>2</sup> Él suministra la rectitud, suministra la verdad, suministra la vida, suministra la salvación, suministra el poder, suministra la sabiduría pura y celestial. No privará de ninguna cosa buena a los que vienen a él atraídos por su Padre, y le siguen a él dondequiera que los guía, y obedecen su evangelio, siempre nuevo y viviente.

Este apreciado ministerio ha sido retirado, escondido durante épocas y generaciones, durante la noche larga y las tinieblas tan oscuras de la gran apostasía. ¿De qué otra forma podría haber sido? Los hombres estaban en la oscuridad, se extraviaban del Espíritu verdadero, dejaron entrar el espíritu malo, establecieron iglesias erróneas, y durante esta larga noche de apostasía no conocían el desierto verdadero, ni estaban dispuestos a huir hacia allá, donde la iglesia verdadera había huido y recibía de Dios el alimento verdadero, la virtud verdadera, viviente, y nutritiva. ¿Cómo podían los hombres llegar a conocer la luz verdadera, el Espíritu verdadero, el poder verdadero (de donde viene el ministerio verdadero), cosas que no se veían, sino que estaban en el desierto con la iglesia verdadera? Durante todo

---

<sup>1</sup> Juan 14:6. Las citas que aparecen en el texto son de Pennington. Las que los traductores identificaron están en las notas.

<sup>2</sup> Romanos 10:4

este tiempo la iglesia verdadera sí existía, contra la cual las puertas del Hades no han podido prevalecer<sup>3</sup> ni llegar a su templo y altar interiores (ni contra los que adoran ahí dentro), aunque sí han llegado al patio exterior. Dios separó ese patio de su templo interior, y lo dió a los gentiles de espíritu que no son los judíos verdaderos, que no adoran en Espíritu y en verdad (Apocalipsis 21:1-2).

Ahora, por fin, bendito sea el Señor, la larga noche de tinieblas se está acabando. De cierto, ya se terminó en muchos espíritus, y la luz verdadera brota de nuevo (y resplandece de nuevo en el interior de muchos), y el ministerio verdadero es revivificado, y se predica de nuevo el evangelio sempiterno (el pacto sempiterno de vida, misericordia, y salvación en y por medio de Jesucristo, que es la luz y vida de los hombres). Ahora no sólo se lee en lo exterior "Dios es luz"; al contrario el mensaje se ha recibido, y Dios ha escogido a las personas y las ha mandado para publicarlo, para hacer volver a la gente de las tinieblas hacia la luz, y del poder de Satanás hacia Dios. Bendito sea el Señor, no ha sido en vano la predicación de este preciado testimonio, en el poder y la autoridad del Altísimo. El poder de la luz ha roto el cautiverio de muchos, y ha derrumbado el poder y la fuerza de la oscuridad interior. ¡Oh, mirad cuánto ha temblado el hombre fuerte que mantenía su casa, ante uno más fuerte que le llegó en el nombre y autoridad de su Padre!<sup>4</sup> ¡Cuánto tiemblan las columnas del edificio viejo! En los espíritus de la gente, ¡cuánto ha sido tocado el testigo de Dios! ¡Cuánto han sido levantados los muertos, abiertos los ojos de los ciegos, abiertos los oídos de los sordos, soltada la lengua del mudo, hecho saltar el cojo como un ciervo, hecha cantar la lengua del mudo,<sup>5</sup> limpiada la lepra espiritual interior, vendados los quebrantados de corazón! ¡Qué no ha hecho el Señor por su pueblo interior y espiritualmente, por aquellos que han sentido su manifestación, por aquellos que su Espíritu y poder ha recogido al Siloh<sup>6</sup> verdadero que es el Pastor verdadero, tierra de los vivientes, ciudad santa y templo, luz de la ciudad, vida de la ciudad, portón y muro de la ciudad, tanto rey como reino! Su

---

<sup>3</sup> Mateo 16:18

<sup>4</sup> Véase Mateo 12:29

<sup>5</sup> Véase Isaías 35:5-6

<sup>6</sup> En otras partes del Antiguo Testamento "Siloh" indica un lugar, pero en Génesis 49:10 muchos cristianos interpretan esta palabra como una profecía de Cristo: "No será quitado el cetro de Judá, ni el legislador de entre sus pies, hasta que venga Siloh."

vida, su naturaleza, su Espíritu es todo, y está en todos. ¡Ah! ¿Qué más podemos desear que a Cristo la semilla, y que esta semilla sea sembrada en nuestro corazón y more en nosotros, y que su vida, justicia y gloria, su santo poder, dominio y reino todos broten en el corazón? En los días de los apóstoles el testimonio de ellos fue sellado en los corazones de la gente, donde se recibió ese ministerio ordenado por el Señor; así mismo es hoy en día. ¡Oh! ¡Cómo responde el testigo en los corazones y las conciencias de la gente! Aquellos que se apegan al testigo y a su testimonio, que no prestan oído a la sabiduría de la carne, estos se convierten en epístolas vivas expuestas a que todo el mundo las lea y las vea, según al Señor le place abrir el ojo de cualquiera que es capaz de ver y de leer.

A nosotros no nos pesa dar testimonio a menudo de esta luz, y para otros es bueno y seguro hacerlo, de esta luz con que el Señor nos ha visitado, de esta luz dentro de la que experimentamos el conocimiento de su Hijo y la redención por él. Puesto que se levanta en mi corazón como brotes de la vida, y me siento obligado ante los ojos del Señor a publicar este breve testimonio, mi espíritu está sumiso al Señor para servirle en esto, y lo publico con humildad, con temor, con ternura del espíritu, con amor verdadero, con suplicas a mi Dios a que le plazca abrir los corazones de los que se interesen en leerlo, para que puedan sentir en sí mismos algo de la fuente de este testimonio; para que oigan con sentido y comprensión la verdadera y buena noticia del son de la vida y de la salvación en nuestra época; para que puedan aprender a convertirse interiormente de las tinieblas a la luz, del poder de Satanás al Espíritu de Dios y su manifestación interior; para que se revele el brazo del Señor en ellos extendido con poder para con ellos.

De cierto éste es el preciado conocimiento de Cristo, es decir el conocer a Cristo poder de Dios, Cristo sabiduría de Dios,<sup>7</sup> revelado interiormente y obrando en el corazón, destruyendo allí el pecado, edificando la santa casa, donde él mismo morará y reinará. ¡Oh, que todos los que de verdad lo anhelan no sean separados de él (ni de su testimonio viviente ni de su manifestación interior) por ese poder de engaño y tinieblas que obra solapadamente en el corazón contra la manifestación, el poder, y la obra del Señor! ¡Oh, que en vez de separarse lleguen a conocerlo!

---

<sup>7</sup> 1 Corintios 1:24

Amén.

*PREGUNTA 1. ¿Qué es esta Luz de la que testificamos con tanto fervor, de la que afirmamos que alumbramos, o ha alumbrado a todos en cierta medida? ¿Cuál es su naturaleza?*

*RESPUESTA.* Es lo que resplandece de Dios en el corazón, por medio de lo cual Dios está muy cerca a todos; en medio y por medio de lo cual todos pueden buscar a Dios, y encontrar a Dios.

Dios es espíritu; su Espíritu y presencia yacen muy cerca a todo ser humano. "¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia?" Salmo 139:7 etc. Es imposible hacerlo. Porque Dios, que es Espíritu (y Padre de los espíritus) mora cerca de todo espíritu. Cada espíritu depende de él, la fuente de todos los espíritus; recibe existencia, vida, y actividad de él y dentro de él, en cierta medida; sin embargo, no en la medida de los que él ha revivificado por experiencia.

Ahora bien, Dios quien es luz, quien está tan cerca de todos, ¿acaso no brilla sobre ellos? Ellos son tinieblas; ¿acaso no se manifiesta él en las tinieblas? Él, quien es luz, ama a la humanidad; ¿acaso no los visita nunca con su amor? Él sabe que la humanidad tiene grandes enemigos interiores y espirituales; ¿acaso no desenmascara los enemigos ante ellos? Sí; la luz está cerca de todo ser humano para desvelarle la oscuridad, y ayudarlo a resistirla. El amor está cerca para ayudarles contra la enemistad que destruye, y así salvarlos. Cualquiera que se una a la luz del Espíritu de Dios, no puede menos que experimentar salvación; porque la naturaleza de esta luz es salvadora, y a todos los que la reciben los salva. Cristo está en esta luz, por medio de ella se conoce a Cristo (conocimiento interior, espiritual y viviente); no es posible conocer a Cristo sin la luz. Los que conocen la luz del Espíritu de Dios conocen a Cristo; los que creen en la luz creen en Cristo; los que no la conocen, ni creen en ella, no creen en Cristo ni lo conocen. La circuncisión exterior de los judíos, su conocimiento de la ley, su convicción de que podían ser justificados por la rectitud y las obras de la ley (que la mayoría desobedecieron y transgredieron,

aunque Pablo dijo que él era "en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprochable")<sup>8</sup> --de igual manera que todo esto fue denegado y desconocido por Cristo y sus apóstoles.<sup>9</sup> La circuncisión del corazón y la obra de Dios en el corazón de los gentiles fueron puestas por encima de todo aquello, y fueron exaltadas sobre aquello según el capítulo 2 de Romanos, y es igual hoy en día. En nuestro día, el Espíritu de Dios reconoce que el conocimiento y la creencia de los que aceptan como suya la luz y creen en la luz es la creencia verdadera en el Señor Jesucristo, y que ese conocimiento es la vida eterna. Conocerlo y creer en él según los hombres, según su forma de entender la letra, sin este reconocimiento de la luz, Dios lo cuenta por ignorancia y descreimiento.

En esto se conoce a Dios, en esto se cree en Cristo. Aquí Dios se acerca a cada cual, y no es un Dios desde muy lejos, sino Dios de cerca, a la mano.<sup>10</sup> Su salvación está cerca, y su justicia está presta para ser revelada aquí. Aquí cada cual puede buscar y recibir el conocimiento de él, el conocimiento salvador, el conocimiento de la gracia, de la dádiva de gracia que trae salvación. En esto se besa al Hijo,<sup>11</sup> en esto nos acercamos a él, en esto el alma llega a él; y no afuera de esto. Aquí se siente la atracción del Padre. Cualquiera que sienta esto, siente lo que engendra hacia Dios; siente lo que viene del Hijo, lo que es de la naturaleza del Hijo. En esto el Padre lleva hacia el Hijo el corazón del niño que él engendra. Cuando el alma viene a esto, sale de las tinieblas donde Cristo no mora, y entra en la luz en la que Cristo mora con el Padre. En esto el alma siempre está cerca, fuera de esto el alma está todavía muy lejos. En esto se experimenta la raíz santa, y el injerto a esa raíz; fuera de esto no conocemos la raíz santa, ni podemos comprender lo que significa ser injertado en él, ni comprender que él es Olivo, Vid, Puerta, Pastor, Guía, Capitán, y Redentor. De ninguna manera pueden los hombres distinguir la voz del verdadero Pastor de la voz de un desconocido hasta que no lleguen aquí, ni pueden entender, hasta que aquí lleguen, cómo el Pastor verdadero camina frente a

---

<sup>8</sup> Filipenses 3:6

<sup>9</sup> Los traductores sienten la necesidad de expresar la convicción de que esta descripción del judaísmo, aunque muy común en los días de Penington y también hoy, es errónea. Deriva de una interpretación equivocada de las enseñanzas de Jesús y las epístolas de Pablo y de una carencia de entendimiento de las creencias de los judíos en esa época.

<sup>10</sup> Véase Jeremías 23:23

<sup>11</sup> Véase Salmo 2:12. "Besad al hijo" en Reina Valera 1865 corresponde a la versión King James que Penington usaba.

su rebaño, ni pueden conocer la experiencia de seguirlo para salir de lo que destruye y adentrarse en lo que regenera, renueva, y revive.

Las Escrituras testifican en abundancia de esta luz interior.

Primero: En el capítulo 30 de Deuteronomio Moisés habla del otro pacto, el nuevo pacto, el pacto de la circuncisión del corazón,<sup>12</sup> y dirige la mente a esta palabra o mandato que está muy cerca,<sup>13</sup> que es la única forma por la que puede hacerse. Por esta razón Dios tan a menudo mandó a los Judíos a circuncidar sus corazones, lavarlos y purificarlos de sus malas costumbres y pensamientos vanos; porque Moisés había dirigido sus mentes a esto, y porque lo que hace posible cumplirlo estaba muy cerca de ellos. En otro libro, Dios les manda a hacerse un corazón nuevo. Ezequiel 18:31. ¿Cómo era posible hacerlo? Pues al concentrarse en el Espíritu de Dios que estaba en contienda contra ellos, ese poder divino lo haría posible en ellos. En 1 Pedro 1:22 y Juan 17:17 se describe cómo las personas purifican sus corazones, mediante el Espíritu, por amor y obediencia a la verdad.

Segundo: En el capítulo 29:3 Job habla de la lámpara de Dios que resplandecía sobre su cabeza, a cuya luz él caminaba en la oscuridad. También en el capítulo 24:13 habla de los que se rebelan contra la luz, y no conocen sus caminos ni están en sus veredas.

Tercero: David por medio de la luz vio la substancia a través de todas las sombras e imágenes, y llegó a ser más sabio que sus maestros, porque él conocía adentro la palabra que prendió su vela; así él conoció la ley interior que convierte el alma, y la luz y la verdad de Dios lo guiaban, resplandeciendo en su interior (Salmo 43:3).

Cuarto: Salomón dice "el mandamiento es lámpara, y la enseñanza es luz, y camino de vida las reprensiones que instruyen" (Proverbios 6:23). Cada cual que experimenta adentro la luz, la ley, y el mandato sabe que es así. También dice, "Mas

---

<sup>12</sup> 30:6

<sup>13</sup> 30:14

la senda de los justos es como la luz de la aurora que va en aumento hasta que el día es perfecto" (4:18). Al igual que una luz exterior para el hombre exterior, asimismo es la luz interior para el hombre interior; es más, adentro la luz y el camino son uno. Cristo es el camino, la verdad, y la vida,<sup>14</sup> que son tres nombres de una misma cosa. El que camina en la luz, camina en la senda de vida y santidad; el que camina en las tinieblas camina fuera de esa senda. Menciono un sólo ejemplo más, el capítulo 20:27, que tiene dos traducciones diferentes. En la nueva traducción es "Lámpara de Jehová es el espíritu del hombre, la cual escudriña lo más profundo del corazón."<sup>15</sup> La vieja es así: "Candela de Iehova es el alma del hombre, que escudriña lo secreto del vientre."<sup>16</sup> El corazón del hombre (la mente no regenerada, el espíritu no regenerado) es engañador por sobre todas las cosas, malvado en extremo; Dios lo escudriña por su luz, su lámpara, su propio Espíritu Santo.

Quinto: Los profetas como Isaías, Jeremías, Ezequiel, y Miqueas, etc. testifican. "Se te ha dicho, oh hombre, qué es bueno, y qué requiere de ti el Eterno: sólo hacer justicia, amar la misericordia, y andar humildemente con tu Dios."<sup>17</sup> ¿Cómo enseña Dios esto a los seres humanos, sino por la luz interior de su Espíritu?

Sexto: Juan el Bautista, el precursor, dio testimonio de Cristo como el bautista interior y espiritual, con su aventador en su mano.<sup>18</sup> ¿Qué es eso? ¿Con qué avienta Cristo? ¿Qué cosa avienta, y usando qué? La luz interior es un aventador, el Espíritu interior es un espíritu de juicio y fuego; dispersa las tinieblas; consume y quema la paja y la escoria.

Séptimo: Cristo mismo dijo "Esta es la condenación: que la luz vino al mundo y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas" (Juan 3:19). Fijaos cómo Cristo predicaba la luz (la semilla, el reino, la levadura), y mandaba que la gente trajera sus obras a la luz, y reprendía a aquellos

---

<sup>14</sup> Juan 14:6.

<sup>15</sup> Reina Valera 1960. Penington cita la versión de King James (1611).

<sup>16</sup> Reina Valera 1602. Penington cita la versión de Ginebra (Geneva Bible, 1599). Las diferencias entre las versiones en inglés son parecidas a las de estas versiones en castellano.

<sup>17</sup> Miqueas 6:8, traducción de Moisés Katznelson.

<sup>18</sup> Mateo 3:12



que no lo hacían (versículos 20, 21). ¿Cómo puede haber un judío interior, una circuncisión interior, sin una ley interior, una luz interior, un testimonio interior? A esta ley y testimonio interior el judío interior ha de recurrir diariamente, y traer sus obras allí, para ser allí juzgado y escudriñado .

Cristo dice "Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida" (Juan 8:12). ¿Cómo es Cristo la luz del mundo? O, ¿cómo fue Cristo la luz del mundo? ¿Lo fue solamente porque se manifestó en aquel cuerpo carnal? ¿Acaso no lo es en su manifestación interior y espiritual? ¿Acaso no es él la luz universal, el Sol de justicia,<sup>19</sup> que alumbra todo este mundo de tinieblas? También dice: "Aún por un poco está la luz entre vosotros; andad entre tanto que tenéis luz, para que no os sorprendan las tinieblas; porque el que anda en tinieblas, no sabe a dónde va. Entre tanto que tenéis la luz, creed en la luz, para que seáis hijos de luz" Juan 12:35-36. Ésta es la enseñanza de Cristo a los hombres sobre cómo pueden llegar a ser creyentes verdaderos; eso es, creyendo en la luz. La luz en las tinieblas resplandece ("vosotros erais tinieblas"<sup>20</sup>), y al creer en la luz, las personas llegan a ser hijos de luz.

Octavo: los apóstoles y evangelistas fueron enviados para convertir a la gente de las tinieblas a la luz, Hechos 26:18, y dieron testimonio de la luz a la que habían de convertir a la gente; proclamaron su mensaje que Dios era luz, y que en él no había nada de tinieblas. Proclamaron el Cristo, la luz, la vida, el camino, la verdad; convirtieron a la gente del espíritu de Satanás que es tinieblas, al espíritu de Dios que es luz.

Juan el evangelista dio testimonio del "Verbo que era en el principio" y dijo, "En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella" (Juan 1:4-5). También dice "Aquél era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre que viene a este mundo" (1: 9).<sup>21</sup> Pablo dice, "cualquier cosa que hace algo evidente, luz es" (Efesios 5:13)<sup>22</sup>

---

<sup>19</sup> Malaquías 4:2

<sup>20</sup> Efesios 5:8

<sup>21</sup> Citamos la versión Reina-Valera 1909, que concuerda con la versión King James que Penington usaba.

<sup>22</sup> Traducimos literalmente Efesios 5:13 de la versión King James. No encontramos este significado ni en

Por eso dice "despiértate tú que duermes, y levántate de los muertos (5:14), porque Dios ha enviado la luz de su Hijo para despertarte. Además afirma que la Palabra muy cerca en la boca y el corazón era aquella Palabra de fe que él predicaba (Romanos 10:8). Si esto es cierto, entonces, aquella es la Palabra de fe en la que hay que creer si la gente quiere creer en Cristo y ser salvos por él.

Santiago habla de Dios como Padre de las luces, de quien desciende toda buena dádiva y todo don perfecto, (1:17). Por lo tanto la gracia viene de él, y la dádiva (dádiva de balde) por la gracia, que derrama la justificación de vida<sup>23</sup> sobre todos los que la reciben y obedecen sus enseñanzas.

Pedro habla de la palabra profética más segura, a la que la gente han de estar atentos, y de esperar atentos hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en el corazón (2 Pedro 1:19). De cierto, todos deben esperar y atender a la luz del Santo Espíritu de Dios, y a las santas profecías, amonestaciones y mandatos del Espíritu en sus corazones.

Juan, por último, en ese libro de Apocalipsis (la clausura del testimonio de esa época y generación) habla de andar en la luz del Cordero (21:23-24), cosa que debe hacer cada cual que llega a dar testimonio de la luz verdadera; si no lo hace, no hay verdadera comunión con Dios, ni con los que él ha santificado, aquellos que son reunidos en la luz, y andan en luz, como Dios está en luz (1 Juan 1:7). El ángel que abrió las profecías y los misterios de ese libro a Juan dijo que "el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía" (Apocalipsis 19:10). Por lo tanto, la persona que tiene este Espíritu de profecía, que tiene esta luz interior, tiene el testimonio de Jesús. Pero la persona que no lo tiene no tiene el testimonio mismo, sino sólo palabras sobre el testimonio. He aquí la distinción entre el creyente verdadero y el falso: el verdadero creyente tiene el espíritu de profecía, el testigo en sí mismo (1 Juan 5:10);

---

Reina-Valera ni en versiones modernas en inglés.

<sup>23</sup> Romanos 5:18. En la versión King James este versículo dice "*the free gift came* upon all men unto justification of life," que se traduciría "*la dádiva de balde vino* a todos los hombres para la justificación de vida." En la versión King James, la letra cursiva indica palabras que los traductores añadieron al texto original para aclarar el significado. Esa frase no aparece ni en las versiones modernas en inglés, y tampoco aparece en el griego ni en las versiones en castellano.

pero el creyente falso sólo tiene el testimonio exterior, la narración de las cosas, pero no tiene la sustancia interior, el pacto y la ley de vida adentro.

*PREGUNTA 2. ¿Qué hace esta Luz en el interior de los corazones de los que la reciben, creen en ella, y se entregan a ella?*

*RESPUESTA.* Hace todo lo que hay que hacer, desde la salida del alma del Egipto espiritual hasta llegar a la tierra del descanso; y todo lo que hace falta para su preservación y crecimiento en esa tierra.

Primero. La Luz ilumina; manifiesta lo que es malo y también lo que es bueno, según la medida y proporción que haya, y según Dios la hace resplandecer en el corazón. Desvela el misterio de tinieblas, el misterio de impiedad, el misterio de iniquidad, y todas las obras misteriosas del engaño. Nada puede esconderse de la luz de aquél de quien hablamos. También la luz desvela el misterio de piedad, el misterio de santidad, el camino puro y el mandamiento de vida, y les da a todo creyente (a los que creen en Cristo) esta experiencia, que "su mandamiento es vida eterna."<sup>24</sup> No hay nada que el corazón necesita desear conocer de Dios que la luz no haga manifiesto en el momento debido. La luz incluso abre el misterio de las Escrituras, da la correcta comprensión y aplicación de las promesas bíblicas, y cumple las profecías en el corazón.

Segundo: La luz no sólo manifiesta el bien y mal, sino que además inclina la mente a escoger el bien, y a rechazar el mal. Hala la mente a apartarse del mal y a acercarse al bien; es más, hace el alma obediente en el día de aquél quien es luz, quien aparece en la luz, y revela su poder en la luz. Hay una calzada, un camino, de que Isaías habla (35:8), llamado el camino de santidad, por el cual el inmundo no puede pasar, ni discernir. Mas la luz del Señor Jesucristo, la medida de gracia y verdad con la cual él ilumina a los hombres, manifiesta y dirige en este camino, y los que son guiados y enseñados por él andarán allí, y no se extraviarán.

Tercero, la luz dispersa las tinieblas, y rompe el poder del enemigo. A los

---

<sup>24</sup> Juan 12:50

hijos de la luz, la luz los une con él que es todo poder, y les permite participar en ese poder. Así se les da el poder de ser hijos de la luz, poder de convertirse en reyes y sacerdotes para con Dios, poder de regir en el reino de la vida, en el dominio de su verdad sobre el pecado, sobre la muerte, sobre el engaño, poder de presentar a Dios sacrificios vivos y santos.<sup>25</sup>

¿Qué más puedo decir? La luz y Cristo son uno; la luz tiene el celestial Espíritu y la naturaleza de Cristo, abre el camino para Cristo, dirige el alma hacia Cristo, llena el alma con Cristo, lleva el alma a la unión y la comunión tanto con el Padre como con el Hijo donde la paz sobrepasa todo entendimiento<sup>26</sup> y sobreabunda el gozo inefable y glorioso.<sup>27</sup>

David tenía gran sentido y gran experiencia de esta luz del Espíritu Santo de Dios, y de la verdad enviada, manifestada, y revelada en lo íntimo; así se expresa en el Salmo 51:6, y también en esa vehemente oración, Salmo 43:3: "Envía tu luz y tu verdad; estas me guiarán; me conducirán a tu santo monte, y a tus moradas. Entraré al altar de Dios, al Dios de mi alegría y de mi gozo; y te alabaré con arpa, oh Dios, Dios mío." De cierto, cuando la luz resplandece y la verdad brota en el corazón, nos guía hacia el que es verdadero, nos guía al santo monte y collado del Señor, al altar interior, al que no tienen derecho los que ofrendan y adoran en el altar externo; y llegamos a conocer el arpa que alaba al Altísimo, el arpa interior, de la que el arpa exterior de David era mera figura. Por lo tanto los que vienen al monte santo de Dios, al santo monte de la casa del Señor,<sup>28</sup> y a ese santo tabernáculo que allí se edificó, ellos invitan y alientan a otros a que anden en esa luz que a ellos guió hasta ese lugar, donde se goza de la comunión con Dios, de la comunión de los unos con los otros, y de las bendiciones de vida y paz (Isaías 2:5).

¿Qué puedo decir sobre la suficiencia de la luz y gracia del Espíritu de nuestro Señor Jesucristo, sobre lo que la luz es capaz de hacer, sobre lo que a él le place obrar por medio de ella? Sólo diré esto: igual que su plenitud le bastaba a Cristo y era

---

<sup>25</sup> Romanos 12:1

<sup>26</sup> Filipenses 4:7

<sup>27</sup> 1 Pedro 1:8

<sup>28</sup> Miqueas 4:1

suficiente para capacitarlo en la obra que él tenía por delante, así mismo la medida de gracia y verdad que él otorga es suficiente para todo hombre. "Bástate mi gracia"<sup>29</sup> dijo Dios a Pablo, y es así para todo hombre. No carece de suficiencia la gracia de Dios, la semilla del reino, la perla de gran precio, la santa levadura, la sal celestial; su virtud y poder es mayor de lo que el enemigo puede resistir. El que se aferra a la gracia, y no se aparta de ella, sentirá vida y poder brotando de ella para vivificarlo y soportarlo por todo lo que Dios requiere de él. El agua que Cristo da es una fuente que salta para vida eterna<sup>30</sup> (en aquel a quien es dada); y esta agua es capaz de lavar, capaz de nutrir, capaz de llenar con virtud viviente al alma que la espera y la recibe. Todas las naciones de los que son salvos han de andar en la luz del Espíritu de Dios. Los hombres han de ser convertidos a esto, han de ser recogidos en esto, han de ser trasladados a esto (del reino de tinieblas hacia la maravillosa luz del Hijo); y al ser cambiados por esto a su propia naturaleza, han de ser luz en el Señor, y han de andar en la luz, como Dios está en luz (1 Juan 1:7).

*PREGUNTA 3. ¿Cómo la mente llega a ser iluminada? ¿Cómo llega la lámpara del Señor a establecerse en el alma?*

*RESPUESTA.* Dios la hace resplandecer allí, y la mente se fija en la luz y se somete a ser ejercitada por la luz, según le place al Señor causarla a resplandecer.

El poder del Señor toca el puro principio de vida y luz en el corazón, en los momentos que a él le place. Al ser tocado por el Señor el corazón responde a su toque, a su visita, a su llamado; el corazón siente esta presencia y se fija en ella, llega a estar dispuesto a admitirla dentro de su naturaleza y espíritu, dispuesto a unirse con ella (a sufrir con ella y tomar la cruz de ella). La semilla empieza a crecer allí; la luz llega a ser encendida allí, esa luz que estaba tapada y aplastada bajo la tierra (bajo la sabiduría terrenal, la voluntad terrenal, los deseos terrenales, los gozos terrenales, etc.). La vida es más y más revivificada, la santa levadura se extiende más y más. Cuando la mente recibe este retoño del renombre de Dios, y después no lo agravia, ni lo menosprecia, ni lo apaga, ni lo daña rindiéndose o dejando entrar lo que le es

---

<sup>29</sup> 2 Corintios 11:9

<sup>30</sup> Juan 4:14

contrario, entonces el retoño crece rápidamente hasta convertirse en reino de rectitud, árbol de rectitud. Dentro del ámbito de ese árbol, y bajo su sombra, el alma se siente en paz y descansa, y es defendida y nutrida por lo que es puro y vivo, lleno de la savia pura y la virtud. Así el alma llega a ser fuerte en el Señor y en el poder de su fortaleza, contra el poder y la fortaleza de la oscuridad. Toda persona puede experimentar esto (al principio en una medida mínima, y después más y más) cuando llegan a sentir, y a tener una sensación de lo que es de Dios, lo que es bueno en el corazón, y llegan a unirse y a entregarse a eso. Entonces eso contrarrestará y purgará todo lo que es de naturaleza contraria, y llenará el corazón con su propia naturaleza. Lo que era el más pequeño será lo más grande,<sup>31</sup> lo que estaba más bajo que todo (hasta pisoteado) se levantará hacia el dominio y poder sobre todo, y lo someterá todo. La ciudad altanera, la casa altanera de sabiduría carnal, de pecado e iniquidad en el corazón, será echada por tierra; los pies de la semilla la pisotearán;<sup>32</sup> los pies de lo que era pobre e indigente antes de que fuera ungido y antes de que su cuerno fuera ensalzado por el Señor.<sup>33</sup>

*PREGUNTA 4. ¿Cómo se disminuye la luz o lámpara del Señor, y a fin de cuenta se extingue en algunos casos? ¿Cómo puede suceder tal cosa?*

*RESPUESTA.* Hay personas que la menosprecian, que no le hacen caso, que la sofocan al escuchar y rendirse a las mociones y tentaciones del espíritu contrario. El bien, al ser admitido, pone freno y elimina el mal; asimismo el mal, al ser admitido, pone freno y elimina el bien. Al ser admitida, la naturaleza filistina ciega el pozo interno que Jacob había cavado y abierto.<sup>34</sup> Hay un momento en que la vida es un misterio, una fuente sellada, y hay un momento en que Dios quita el sello de la fuente y abre el misterio en el corazón. ¡Oh! en ese momento hay que tener gran cuidado, y el alma ha de quedar muy rebajada en el temor puro, para que continúe dentro de la bondad de Dios, y camine de forma digna de su amor, para que la fuente siga abierta, y los manantiales puros de la tierra sagrada fluyan y no sean

---

<sup>31</sup> Lucas 9:48

<sup>32</sup> Véase Génesis 3:15; en donde la semilla se ha tomado por una figura de Cristo.

<sup>33</sup> Véase Salmos 112:9, 89:17 & 24, 1 Samuel 2:1 en Reina-Valera 1909 que concuerda mejor con la versión King James.

<sup>34</sup> Véase Génesis 26:15.

sellados y cerrados de nuevo. Hay algunos que se rebelan contra la luz, y moran en tierra seca. Siempre ha habido algunos que se han resistido y han agraviado el Espíritu de Dios, y el Espíritu del Señor dejó de luchar con ellos, y los abandonó a su entendimiento y sus conceptos de las cosas de Dios. Hay algunos que no incrementan el buen talento de Dios, y lo que habían recibido les es quitado.<sup>35</sup> De cierto, en un momento u otro se apagará la lámpara de los malvados, y quedarán callados en la oscuridad, con sus bocas cerradas para siempre sin poder decir cosa alguna contra Dios, su verdad y su pueblo. Es imprescindible tener mucho cuidado de no ser temerario con la gracia de Dios, de no menospreciar el día de la visitación de la santa luz del Espíritu de Dios. Porque si Dios quita el talento, si Dios apaga la lámpara interior, ¿quién puede encenderla de nuevo? ¡Oh, cuánto sufrió el desdichado David, varón conforme al corazón de Dios,<sup>36</sup> por dejar entrar las tentaciones del enemigo! "No me echés de delante de ti, y no quites de mí tu santo Espíritu."<sup>37</sup> En efecto, perdió la condición que tenía, y habla como hombre en peligro de destrucción total; aunque después regresó al consuelo y certidumbre de que Dios sí le volvería el gozo de su salvación, y encendería de nuevo su lámpara, e iluminaría de nuevo sus tinieblas.

Estoy consciente de las dudas y controversias que yacen en las mentes de todos sobre este testimonio que damos sobre la luz con que Dios ilumina las almas, basado en conocimiento firme y experiencia verdadera. Al principio, cuando se proclamó este testimonio por primera vez, la gente rechazaba la idea de la luz de Dios dentro del corazón que amonesta y lleva a la convicción del pecado; ahora hay muchos que aceptan esa idea, pero no pueden creer que esa luz es una medida de la gracia y la verdad que viene por Jesucristo, ni que en ella se revelan la suficiencia y el poder de Dios contra la fuerza y el poder de Satanás. A tales les pido que consideren en serio lo siguiente:

Primero. Considerad quienes son los que dieron y siguen dando testimonio sobre esta luz. Generalmente son personas que han sido ejercitadas

---

<sup>35</sup> Mateo 25:14-30

<sup>36</sup> 1 Samuel 13:14

<sup>37</sup> Salmo 51:11

profundamente en la religión; personas que han leído las Escrituras con mucho esmero, orando y esperando en el Señor, pidiendo una comprensión verdadera, segura, y clara. Muchas son personas que han tenido experiencia en la mayoría o con todos los caminos separatistas,<sup>38</sup> pero nunca encontraron respuesta al llanto de sus almas, ni satisfacción para ese nacimiento interior que anhelaba al Señor de noche y de día.

Segundo. Considerad lo que es su testimonio, que tiene muchos aspectos. El primero es que, por medio de su Espíritu Santo, y por los resplandores y los brotes de su preciosa semilla, el Señor los convirtió a la luz, y demostró que es de Dios. El segundo es que al fijarse en ella, siempre encuentran la presencia, aparición, y poder del Señor obrando en sus corazones. El tercero es que la luz no sólo les señala el pecado sino que también lo resiste y lucha y lo vence, cosa que ningún poder ni luz puede hacer excepto el poder y la luz del Espíritu de Dios. El cuarto es que se manifiesta y se revela la vida del Hijo en esta luz, dentro de la cual llegan a ver, a gustar, y a tocar la palabra de la vida eterna. El quinto es, que en esta luz llegan a ser testigos de la purificación por la sangre del Cordero, y del pacto eterno hecho con ellos, las misericordias firmes a David,<sup>39</sup> y de las santas, preciosas promesas cumplidas en ellos, por las que son hechos partícipes en la naturaleza divina, y llegan a ser testigos de una entrada a la ciudad santa, y a beber de las corrientes del río puro como cristal que refrescan y alegran la ciudad de nuestro Dios, y todos los tabernáculos donde mora el Altísimo.<sup>40</sup> El último que voy a mencionar es que el Señor les ha demostrado que esta luz ya había estado con ellos antes, aun en los días de su profesión<sup>41</sup> religiosa anterior, y que en el pasado Dios obraba en ellos por medio de la luz aunque no lo sabían en aquel momento, y que toda su capacidad de comprender correctamente cualquier cosa de Dios, de dirigirse a él en oración, de recibir cualquier beneficio de las Escrituras, toda esa capacidad venía por medio de

---

<sup>38</sup> Se habla de las sectas no-conformistas o separatistas de esa época, grupos protestantes que no aceptaban la iglesia establecida de Inglaterra.

<sup>39</sup> Isaías 55:3

<sup>40</sup> Salmo 46:4

<sup>41</sup> Los primeros cuáqueros usaban esta palabra para indicar la creencia en conceptos abstractos proclamados con palabras, algo muy distinto de la experiencia directa de Dios (véase también "profesantes"). Más tarde se usaba en forma más generalizada para referirse a un grupo religioso organizado, o las creencias de tal grupo. John Woolman, por ejemplo, escribiendo en medio del siglo XVIII, la usaba para referirse a la Sociedad Religiosa de de Amigos: "personas de nuestra profesión."



los movimientos de la luz en su interior, por medio de la cual Dios iluminaba y vivificaba sus mentes en alguna medida en aquel entonces. Puesto que existe en todo ser humano, este principio obra en varias maneras, y muchas veces la persona no está consciente de ello. Pero si no lo resiste, si acepta su influencia y función, la persona recibe beneficio de este principio, aunque no lo conozca ni lo discierna con claridad.

Tercero. Considerad si no es cierto que la luz del Espíritu de Cristo, la gracia y la verdad que ha venido por medio de Jesucristo,<sup>42</sup> tiene esta propiedad de desenmascarar el pecado, de llevar a la convicción del pecado, y de amonestar por el pecado. Sin duda, la más mínima obra de la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús desenmascara y lucha contra la ley de pecado y de muerte, dondequiera que la encuentre. Considerad si no es cierto que el Consolador—el Santo Espíritu de verdad, el que nos guía a salir de todo error y mentira y a entrar en toda la verdad<sup>43</sup>—se reconoce por llevar el mundo a la convicción del pecado, por amonestar el pecado interiormente, tanto como se reconoce por su consuelo a los santos, y por el apoyo que les da en el santo peregrinaje para salir del pecado y en las luchas contra el pecado.

Cuarto. Considerad si puede existir algo capaz de llevar a la convicción de pecado que no sea la luz del Espíritu Santo de Dios resplandeciendo en el corazón. Puede hacerse una declaración exterior del pecado por medio de la ley exterior; pero tal nunca toca ni el corazón ni la consciencia si no por medio de la luz resplandeciendo en lo interior. Es más; no puede ni siquiera tocar el entendimiento si Dios no abre el corazón, y lo lleva a la convicción por medio de su luz y poder. De esto tenemos un ejemplo en los judíos. Recibieron del Espíritu de Dios demostración y evidencia indudable por medio de los profetas, sin embargo no fueron convencidos por ello, sino que resistían a los profetas, y se justificaban en contra de la voz y la Palabra del Señor. Sus ojos estaban cerrados, sus oídos tapados, sus corazones endurecidos contra lo de Dios en su interior. De esto se lee

---

<sup>42</sup> Juan 1:17

<sup>43</sup> Véase Juan 16:13

en el capítulo 2 de Jeremías y en varios otros lugares, hasta causar asombro.<sup>44</sup> ¡Cuál maldad es tan grande que el humano endurecido no abogue por ella, defendiéndola y justificándola en sí mismo! Es más, aun cuando Dios abre el entendimiento de los hombres hasta el punto que no pueden dejar de confesar que tal y tal cosa es mala en general (digamos la soberbia, la codicia, la ebriedad, los amotinamientos, los lujos en la vestimenta, la mentira, la blasfemia, etc.), no obstante, los mismos no pueden ver el mal y el peligro de estas cosas en sí mismos, sino que lo encubren y lo excusan para esconderlo, a no ser que la luz interior y el Espíritu del Señor escudriña corazones y se lo haga manifiesto.

Quinto. Considerad el peso y la interpretación correcta de estos dos pasajes de las Escrituras, y no les impongáis otro significado que desviaría la intención y el propósito del Espíritu Santo de Dios. El primero es del apóstol, Efesios 5:13-14: "Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo. Por lo cual, dice: Despiértate, tú que duermes" etc. Cada cual es mandado a despertar, porque todos tienen dentro alguna medida de lo que (si le ponen atención) los amonestará, los despertará, y los guiará a levantarse de entre los muertos hacia él quien da la luz, y la hace resplandecer en ellos, en medio de su oscuridad y corrupción, para que despierten y salgan. El otro pasaje está en Gálatas 5:17, donde el apóstol dice que el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne, y estos dos se oponen entre sí. ¿Acaso no contendía el Espíritu de Dios con el mundo viejo; no sólo con los hijos de Dios, que se habían corrompido, sino también con los demás?<sup>45</sup> Y ¿qué es lo que ha contendido con los malvados desde entonces? y ¿qué es lo que todavía sigue conteniendo contra ellos? ¿Acaso no es ese mismo Espíritu bueno? Por otra parte, ¿qué es lo que interiormente codicia y combate contra la voluntad y los esfuerzos del Espíritu de Dios?<sup>46</sup> ¿Acaso no es la carne? He

---

<sup>44</sup> Los traductores creen que esta interpretación de la religión de los Israelitas en tiempos de los profetas es equivocada. Es cierto que los profetas a veces regañan al pueblo por sus pecados, especialmente la adoración de ídolos, como en Jeremías 2. También critican mucho a los poderosos y ricos por injusticias contra los pobres, como por ejemplo en Amos 5. Pero hay mucha evidencia en el Antiguo Testamento, especialmente en los Salmos y los profetas, de que los Israelitas estaban muy conscientes de la bondad, amor y gracia de Dios, y que lo adoraban con sinceridad, por ejemplo en Isaías 40 y Salmo 23.

<sup>45</sup> Génesis 6:2-3

<sup>46</sup> Santiago 4:2

aquí las dos semillas, los dos principios tan cerca del hombre, y tan contrarios entre sí. La criatura, el hombre, pertenece al Señor por derecho; pero el destructor ha logrado entrar y ahora reina en el hombre por ley de pecado y de muerte. El que hizo al hombre lo busca, y encuentra a su enemigo dentro del hombre, y en el interior del corazón humano proclama una ley contra el enemigo. Cuando alguien escucha, cree, y recibe esa ley, enseguida estalla en él una contienda y lucha entre estos dos principios opuestos, hasta el extremo de no poder hacer lo que quiere.

Último. Considerad el gran amor de Dios para con la humanidad, y el tierno cuidado que ejerce para con ellos. Considerad primero su atención con respecto a sus cuerpos; ¡cuánto sostiene los cuerpos de la humanidad! No quiere que ninguno sea dañado ni destruido; al contrario, los alimenta a todos, los nutre a todos con abundancia dando cosechas fructíferas; hace salir su sol y hace llover sobre todos.<sup>47</sup> Además, con respecto a las almas, él conoce supreciado valor, y lo que significa la pérdida de una sola de ellas. De cierto sabe cuánto desea el devorador destruir, y se le enfrenta. Él es el Padre de los Espíritus, y su Hijo es el Pastor y Obispo de las almas, cuya naturaleza es recoger y salvar. Se dice explícitamente, por el testimonio del Espíritu de verdad, que Dios quiere que todos sean salvos, y vengan al conocimiento de la verdad.<sup>48</sup> Sí se les dijo a los judíos que Dios era como el alfarero, y ellos como el barro con lo que él puede fundir vasos ya sea para honra o deshonor según le plazca (Jeremías 18:6); pero se dijo con el propósito de invitarlos y alentarlos a someterse a él, y hacerlos vasos para honra, según dice versículo 11.<sup>49</sup>

Ahora considerad, si Dios es tan tierno y cuidadoso de las almas como lo es de los cuerpos de los hombres, acaso no provee por las almas al igual que lo hace por los cuerpos? ¿Acaso no desea que el alma viva; acaso no quiere que el alma sea nutrida al igual que el cuerpo? Si así es, entonces hay que aceptar que la luz del Espíritu Santo resplandece interiormente por todas las naciones, y el poder y la gracia salvadora quedan manifiestas en todo lugar, y en alguna medida en todos y cada uno de los corazones, y la carne y la sangre del Hijo de Dios (que es el

---

<sup>47</sup> Mateo 5:45

<sup>48</sup> 1 Timoteo 2:4

<sup>49</sup> Véase también Romanos 9:21

alimento del alma) son repartidas a todos. De cierto el Señor no es amo endurecido para con nadie cuando el siervo inútil está dispuesto a arreglar cuentas con él.<sup>50</sup> Dios pasa por alto y no hace caso de los tiempos de ignorancia y oscuridad, porque es muy compasivo para con las almas en medio de esa condición. Aun en medio de la mucha oscuridad y maldad que obra en contra, Dios reconocerá y aceptará ese poquito en la criatura que le presta atención y le obedece, según la medida de comprensión que Dios le dé.<sup>51</sup>

Había un tiempo que antecede la ley, (porque la ley fue dada a través de Moisés): ¿qué salvaba en aquel tiempo? ¿Acaso fue otra cosa que la gracia salvadora, la luz salvadora, el Espíritu salvador, la unción divina? ¿Podría alguno ser salvo si no por esto?

¿Qué salvaba bajo la ley? En aquella época, ¿salvaban las sombras, o la sustancia de vida que yacía encubierta bajo las sombras? ¿No es cierto que el Espíritu obraba en lo interior, redimía en lo interior, salvaba en lo interior? ¿No iluminaba y salvaba interiormente la palabra, el mandamiento, muy cerca en la boca y en el corazón,<sup>52</sup> a lo que Moisés había señalado en obediencia a Dios?

Y cuando la Palabra o Espíritu de vida obraba en algunos Gentiles, ¿no los circuncidaban interiormente, y los salvaba? Aunque no tenían la ley ni el ministerio exterior de Moisés, sin embargo sí tenían la letra interior de Dios escrita en sus corazones, y manifestaban la obra y la eficacia de la letra divina allí, y al final serán justificados por el evangelio sempiterno, y según ese mismo evangelio, que justifica a todos, cualquiera que sean, si en cualquier medida ellos reciben y se someten a la luz y ley del Espíritu puro de Dios; la mente carnal no puede recibir esa luz, ni someterse a ella.

¡Oh, cuánto deseo que las personas mueran a sí mismas,<sup>53</sup> a su propia

---

<sup>50</sup> Véase Mateo 25:14-30

<sup>51</sup> Esta oración es muy difícil de entender en inglés; hemos tratado de expresar el significado que nos parece más probable.

<sup>52</sup> Deuteronomio 30:14

<sup>53</sup> Véase 1 Pedro 2:24

sabiduría y prudencia, que no prefieran su propio entendimiento, ni idolatren sus propias ideas e imaginaciones, sino que esperen recibir entendimiento de Dios, quien da generosamente de la sabiduría verdadera a los que piden y esperan debidamente! ¿Cómo es que Dios da la sabiduría y el entendimiento verdadero? ¿Acaso no es por su luz resplandeciendo en el corazón? ¡Oh, si las personas se fijaran en la luz en su interior, si fueran muertos en su interior a esa sabiduría y prudencia de la que Dios siempre esconde sus cosas! El que desea ser verdaderamente sabio, primero ha de convertirse en necio para llegar a ser sabio; es decir, no debe esforzarse para aprender las cosas del reino de Dios según la sabiduría y prudencia humana, sino que debe sentir lo que la vida engendra en su corazón, y de esa manera recibir algo del nuevo celestial entendimiento, y así morir al otro, y dejar de conocer las cosas de Dios según la carne, como sabio, como escriba erudito, como gran disputador. Porque ¿dónde está el sabio? ¿dónde está el escriba erudito? ¿dónde está el disputador de este siglo?<sup>54</sup> ¿Pueden ellos descubrir el misterio de vida, el misterio del reino de Dios, mejor de lo que podían conocerlo en épocas anteriores? El que desea ser sabio ha de convertirse en niño, en necio, y así recibir y someterse a algo que su sabiduría humana considera locura y debilidad; pero el otro nacimiento en su interior, engendrado y nacido de Dios, conoce ese algo como sabiduría y poder de Dios para salvación,<sup>55</sup> y lo experimenta así a diario.

Fuente:

*The Light Within and Selected Writings.*

Philadelphia: The Tract Association of Friends, 1998. Pp. 44-69.

---

<sup>54</sup> 1 Corintios 1:20

<sup>55</sup> Romanos 1: